

Mercedes Cabrera

La historia y la política



Fernando del Rey
y Miguel Martorell (eds.)

Galaxia Gutenberg

FERNANDO DEL REY
Y MIGUEL MARTORELL (EDS.)

Mercedes Cabrera

La historia y la política

Galaxia Gutenberg

Este libro ha contado con la ayuda del Departamento de Historia, Teorías
y Geografía Políticas de la Universidad Complutense de Madrid

Publicado por
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: febrero de 2022

© de la edición y la introducción: Fernando del Rey y Miguel Martorell, 2022

© de los textos: sus autores, 2022

© Galaxia Gutenberg, S.L., 2022

Preimpresión: Maria Garcia
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls
Pl. Verdaguer, 1 Capellades-Barcelona
Depósito legal: B 120-2022
ISBN: 978-84-18807-81-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización
de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear
fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

A Santos Juliá y Jorge M. Reverte, y viceversa

Índice

Introducción, <i>Miguel Martorell y Fernando del Rey</i>	II
--	----

I

EL ESTUDIO DE LA POLÍTICA

1. La patronal y la Segunda República española, <i>Fernando del Rey Reguillo</i>	19
2. Urgoiti: un emprendedor para la modernización de la sociedad española, <i>Javier Zamora Bonilla</i>	41
3. Todos los caminos llevaban a March, <i>Enrique Faes Díaz</i>	59
4. Polanco, <i>Javier Muñoz Soro</i>	79
5. De un hombre al servicio de una España moderna, democrática y culta, <i>Marcela García Sebastiani</i>	93
6. El valor del Parlamento, <i>Javier Moreno Luzón</i>	121
7. El inestable poder político de los empresarios en la España contemporánea, <i>Francisco Comín</i>	141
8. Europa, Europa, Europa, <i>Pablo Martín-Aceña</i>	163

II

LA PRÁCTICA DE LA POLÍTICA

9. Mercedes Cabrera en el gobierno: la revolución discreta, <i>Mercedes Gutiérrez y Miguel Martorell Linares</i>	189
---	-----

10.	Siete años en la política activa a través de cinco testimonios . . .	217
	La diputada Cabrera Calvo-Sotelo, presidenta de la Comisión de Educación y Ciencia del Congreso de los Diputados, <i>Montserrat Palma</i>	218
	Hacer fácil lo difícil, <i>Carmen Balsa</i>	227
	La elaboración y el desarrollo de la LOE (2004-2008): recuerdos personales, <i>Alejandro Tiana Ferrer</i>	229
	El Poder y la Política, <i>Miguel A. Quintanilla Fisac</i>	235
	Natural y elegante inteligencia, <i>Fátima Rojas Cimadevilla</i>	242
11.	El giro inclusivo de la legislación universitaria española durante la etapa ministerial de Mercedes Cabrera, <i>Luis Cayo Pérez Bueno</i>	249
12.	Una ciudadana comprometida, <i>Alicia Gómez-Navarro</i> y <i>José García-Velasco</i>	255

III SEMBLANZAS

Mercedes, entre empresarios y parlamentarios, <i>José Álvarez Junco</i>	267
La compañera amable, <i>Julio Carabaña</i>	273
Recuerdos, <i>Concepción de Castro</i>	277
Revisitando historias, anudando recuerdos, <i>Carmen López Alonso</i>	279
Entre la patronal y el socialismo, la templanza, <i>Juan Sisinio Pérez Garzón</i>	287
A las 9, toca Historia de España, <i>Scheherezade Pinilla Cañadas</i>	293
Saber estar, <i>María Luisa Sánchez Mejía</i>	297
Índice onomástico	301

Introducción

Miguel Martorell y Fernando del Rey

Nacida en una de las grandes familias de la burguesía madrileña ligada al mundo ilustrado, político y empresarial –con raíces en Galicia y Canarias–, Mercedes Cabrera se formó en su infancia en uno de los escasos reductos liberales que sobrevivieron en el erial reaccionario de la dictadura franquista: el Colegio Estudio, inspirado y dirigido por Jimena Menéndez Pidal. En medio de las muy tradicionalistas coordinadas doctrinales del régimen, en ese ámbito se preservó el ideario de la Institución Libre de Enseñanza, el gran proyecto pedagógico desarrollado a partir de los años setenta del siglo XIX en defensa de la libertad de cátedra bajo el impulso, entre otros, de Francisco Giner de los Ríos y Gumersindo de Azcárate.

Esa experiencia y esas enseñanzas marcaron sin duda toda la trayectoria posterior de nuestra amiga. Como también debió influirle, al menos en sus primeros años, el hecho de hallarse vinculada, por vía paterna o materna, con algunos personajes de gran renombre de la vida intelectual y política española, tales como el físico Blas Cabrera, uno de los introductores de las teorías de Einstein en nuestro país, exiliado tras la guerra civil, José Calvo Sotelo, ministro de Hacienda durante la dictadura de Primo de Rivera y líder de la ultraderecha monárquica durante la Segunda República, o sus tíos Fernando Morán, ministro de Asuntos Exteriores socialista con Felipe González, o Leopoldo Calvo-Sotelo, presidente del gobierno con UCD.¹

1. Un buen esbozo biográfico, en Zamora, Javier: «Cabrera Calvo-Sotelo,

Pero los que la conocen de cerca saben muy bien que a Mercedes Cabrera nunca le pesaron en exceso los apellidos, no al menos en el sentido de explotarlos para su ascensión profesional ni por verse condicionada por querencias ideológicas de signo conservador. Más bien todo lo contrario. Sí le condicionó, en cambio, el ambiente familiar en tanto en cuanto heredó una curiosidad por los asuntos públicos –con vocación de compromiso ciudadano– que ha mantenido hasta hoy. Prueba de ello es que, una vez concluido el bachillerato, Cabrera se matriculó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, justo coincidiendo por razones de edad con los años del tardofranquismo, los de mayor y más ruidosa contestación a la dictadura por parte de los estudiantes y los trabajadores urbanos.

En el muy sobrio complejo arquitectónico situado al lado del Palacio de la Moncloa –donde se ubicaba entonces Políticas– fue donde Mercedes cursó la licenciatura y el doctorado. Entre sus profesores destacaron Carlos Moya, Raúl Morodo, Luis González Seara, Paulino Garagorri, Luis García de Valdeavellano, Antonio Truyol, Luis Díez del Corral y José Antonio Maravall. La tesis doctoral la realizó a cubierto de la dirección de Antonio Elorza sobre las organizaciones patronales en la Segunda República (1977), aunque también se benefició del magisterio directo y extraoficial de Miguel Artola, uno de los grandes historiadores de aquella generación con el que Mercedes siempre se ha sentido en deuda.

La conversión de la tesis doctoral en un formato más accesible se tradujo en la publicación por la editorial Siglo XXI de *La patronal ante la II República* (1983), volumen que supuso toda una novedad en los estudios sobre la España de los años treinta. Como se analiza en el apartado correspondiente de este homenaje, este libro significó un punto de inflexión en la historia política y social española del primer tercio del siglo xx al dibujar la complejidad de las relaciones entre el mundo empresarial y la política y romper el estereotipo de una oligarquía agraria, industrial y financiera omnipresente y culpable de todos los males de la historia reciente de España.

Mercedes», en VV.AA., *Diccionario biográfico español*, t. X, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010, pp. 161-163.

Lejos de dormirse en los laureles, desde aquellas primeras andanzas Mercedes ha hecho gala de una vocación investigadora –callada y sin alharacas– verdaderamente impresionante. El fruto de tantos años de esfuerzo se ha traducido en una sucesión de textos –en forma de libros, artículos de revista o contribuciones en obras colectivas– siempre originales, analíticamente sugerentes y sostenidos en una cantidad ingente de fuentes primarias. Mercedes no responde al perfil del profesional universitario que, una vez funcionarizado o subido a los altares de la cátedra, se dedica a sestear o, con suerte, se limita a la elaboración de ensayos ocurrentes o síntesis de ocasión. Como si de un investigador meritorio se tratase, nuestra homenajeadada no ha dejado de plantearse una y otra vez nuevos retos con la misma ilusión que la primera vez.

Esa curiosidad insaciable así como su insobornable gusto por el trabajo bien hecho explican la interminable lista de títulos novedosos explayados en su currículum, de la cual da cuenta la primera parte de este libro. Entre ellos destacan, por citar algunas de sus aportaciones más señeras, las biografías sobre Nicolás María de Urgoiti (*La industria la prensa y la política*) de 1994; la de *Juan March (1880-1962)*, publicada en 2011; la de *Jesús de Polanco*, que vio la luz en 2015, o la que diseccionó a ese curioso personaje llamado Rodrigo Uría Meruéndano en 2018 (*El arte del derecho*). Aparte de otros muchos trabajos dedicados al maurismo, Santiago Alba, la vida política en el primer tercio del siglo xx español o la corrupción, sobresalen también el libro colectivo *Con luz y taquígrafos* (1998) que, dirigido por ella, diseccionó la historia del Parlamento en la Restauración, o el volumen *El poder de los empresarios*, escrito al alimón con Fernando del Rey. Este libro, una panorámica de las relaciones entre política y economía en España a lo largo de más de un siglo, fue finalista del Premio Nacional de Historia en 2003. Su certera capacidad para el análisis político ha llegado hasta nuestro presente más inmediato, como demuestra su última monografía, publicada en 2020, *11 de marzo de 2004. El día del mayor atentado de la historia de España*.

Pero además de investigadora, Mercedes ha hecho gala de una permanente dedicación a la docencia desde el curso 1976-1977, primero como profesora ayudante, luego como profesora titular

desde principios de los años ochenta y, por último, como catedrática de Universidad en el área de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos a partir de 1996. Y eso a todos los niveles (licenciatura, grado, máster y doctorado) en los distintos planes de estudio que se han sucedido desde entonces, con la sola excepción del período comprendido entre 2004 y 2011.

En ese paréntesis pasó de su habitual condición de analista histórica de la política a ejercer de protagonista de la misma en primera línea. En las muy tensas elecciones generales del 14 de marzo de 2004, apenas tres días después de verse sacudido el país por el atentado terrorista más grave de su historia, Mercedes Cabrera salió elegida diputada dentro de la candidatura socialista por Madrid. Su prestigio intelectual la condujo a ser integrada en esa candidatura como independiente. Aunque nunca se había visto inmersa a fondo en la vida política, como tantos jóvenes de su generación vivió intensamente la Transición.

Por otra parte, siempre ha demostrado un acendrado compromiso cívico, que le ha llevado a participar en una amplia lista de fundaciones y patronatos, buscando el modo de interrelacionar la investigación y la sociedad civil, la universidad y la política. Una actividad de la que da cuenta la segunda sección de esta obra. Ha sido patrona, entre otras, de la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón, de la Fundación de la Residencia de Estudiantes, de la Fundación Pablo Iglesias o de la Fundación Alternativas. Desde estas dos últimas participó en la elaboración del «Programa 2000» del PSOE o del programa electoral del mismo partido desde finales de los años noventa. Por esta razón, a quienes la conocemos no nos extrañó que su vocación política adquiriese un rango más elevado en 2004, cuando aceptó el segundo puesto en la lista del PSOE por la capital, detrás del candidato a presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Durante dos legislaturas y en las filas del Partido Socialista, representó a Madrid en el Congreso de los Diputados, donde presidió la Comisión de Educación y Ciencia entre 2004 y 2006. También fue ministra de Educación y Ciencia (2006-2008) y de Educación, Política Social y Deporte (2008-2009).

Pero una vez que dejó atrás esa experiencia en 2011, para ella apasionante, no tuvo empacho en retornar a su casa de siempre: la

Universidad Complutense, cuando otros, en circunstancias parecidas, han buscado culminar sus horizontes vitales en la empresa privada o en instituciones de otra índole. Y es que, por encima de cualquier otra condición, a lo largo de su dilatada vida profesional Mercedes Cabrera ha sido y es docente e investigadora. Podrían contarse por varios miles los alumnos que han tenido la fortuna de beneficiarse de sus enseñanzas, ejercidas siempre desde una cálida proximidad y una humanidad que sus colaboradores más directos y sus compañeros de departamento nunca hemos dejado de encomiar. Porque ese es otro nivel que desputa en su trayectoria: Mercedes ha hecho escuela.

Ha sido y es una maestra con alumnos, en las aulas por supuesto, pero también en los escalones más altos del escalafón universitario. De forma silenciosa, sin darse importancia alguna, humilde quizás en exceso, pero siempre optimista y jovial, Mercedes deja una nutrida retahíla de discípulos fruto de/y en consonancia con su inabarcable generosidad. Es algo de lo que puede sentirse orgullosa, aunque nunca hará demostración de ello. También sus alumnos y amigos nos sentimos orgullosos y afortunados de haber tenido la inmensa suerte de conocerla y habernos beneficiado de sus enseñanzas, como dan cuenta algunos de los testimonios que figuran en la tercera parte del libro.

En total, son veinticinco las firmas que participan en este proyecto y podrían haber sido muchas más, pero el tamaño habría desbordado lo razonable. Proceden de muy distintos ámbitos de la sociedad española: de la universidad, la política, la cultura, el mundo del asociacionismo civil... Muchas no se conocen entre sí y por eso resultan aún más relevantes las coincidencias a la hora de abordar el carácter de la protagonista: una curiosidad insaciable, la búsqueda del consenso a través del diálogo sin renunciar por ello a la defensa de sus ideas, el reconocimiento del mérito ajeno, la discreción... Sirva este volumen de pequeño homenaje a una persona excepcional.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a quienes han colaborado escribiendo desinteresadamente en estas páginas. Sin su es-

fuerzo el proyecto no habría salido adelante. Javier Moreno Luzón participó en el diseño inicial del libro. Por aquellas fechas, además, dirigía el Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas, que gracias a sus gestiones ha contribuido a financiarlo. El apoyo de María Cifuentes, desde Galaxia Gutenberg, ha sido constante. También ha sido crucial la complicidad de Zita Arenillas, que además ha revisado el resultado final. Dado que organizar un proyecto como este tiene un cierto componente de salto al vacío, ponerlo en las manos de Zita es como saltar con red.